fundizar y exacerbar las contradicciones que conducen a una gue rra civil incesante en el interior; y en la arena internacional, a las derrotas que son su consecuencia.

Que representa el discurso de Stalin: un eslabón en la cadena de una nueva política en vías de formación, apoyada en primeros acuerdos ya celebrados con Hitler, o solamente una pelota de ensayo, una oferta unilateral de la mano y el corazón? Es muy verosímil que la realidad esté más cerca de la segunda variante que de la primera. Vencedor, Hitler no tiene prisa en fijar de una vez por todas, sus amistades o sus enemistades. Por el contrario, tiene gran interés en que la Unión Soviética y las democracias occidentales se lancen una a otra la acusación de "provocar la guerra". En todo caso con su ofensiva Hitler ha ganado algo: Stalin, que todavía ayer era casi el "Alejandro Nevski" de las democracias occidentales, vuelve hoy sus miradas hacia Berlín y confiesa humildemente los pecados come tidos.

¿Qué lección? Durante los tres últimos años, Stalin decla ró agentes de Hitler a todos los compañeros de Lenin. Exterminó a la flor del Estado Mayor, fusiló, destituyó, deportó a cerca de 30.000 oficiales —todos bajo la misma acusación: la de ser agentes de Hitler o de sus aliados. Después de haber dos mantelado el partido y decapitado al ejército, Stalin, ahora, l'anza abiertamente su candidatura al papel de. principal agente de Hitler. Dejemos a los rateros de la Komintern que mientan y se desembrollen como puedan. Los hechos son tan claros y tan convincentes que nadie podrá engañar a la opinión pública de la clase obrera internacional con frases charlatanes cas. Antes de que caiga Stalin, la Komintern será despedazada. Y para que una y otra cosa se realicen no habrá que esperar muchos años.

11 de marzo de 1939.

P. S. Después de la entrada de Hitler a Praga han circulado rumores, naturalmente, del regreso de Stalin al regazo de las democracias. Es imposible considerar excluída esa versión. Pero tampoco se puede excluír el que Hitler haya entrado a Praga teniendo en las manos las pruebas del alejamiento de Stalin de las "democracias". El abandono a Hungría, por parte de Hitler, de la Ukrania Carpática que no le pertenecía, es una renuncia bastante significativa a planes sobre la Gran Ukrania. Si es por mucho tiempo, esa es otra cuestión. En todo caso,